

Nota de actualidad CAP 10/2013

ANÁLISIS Y PROSPECTIVA Y LÍNEA DEL TIEMPO



***CENTRO DE ANÁLISIS Y PROSPECTIVA
GABINETE TÉCNICO DE LA GUARDIA CIVIL***

Para explicar qué papel juega el tiempo en el Análisis y la Prospectiva nos voy basaremos en un simple Timeline, elaborado con una herramienta llamada [X-Mind](#) , en su versión gratuita. El gráfico es muy limitado y resumido, dada la enorme cantidad de metodologías a aplicar y factores a considerar.



Figura 1: Timeline de Análisis y Prospectiva (Elaboración propia)

Vamos a partir de la clásica división del tiempo entre presente, pasado y futuro. Un condicionante, dicha presentación lineal, que actúa como una enorme limitación para el desarrollo de capacidades prospectivas. La necesidad de poder salirse de las líneas de tiempo es una habilidad precisa en el futurista, desenganchando su imaginación y su creatividad de experiencias, formación y valores pasados.

Decía el poeta Paul Valery, en una formidable paradoja con la que solemos iniciar conferencias o formación que *“el futuro ya no es lo que era”*. De la misma manera nos podríamos preguntar qué es el presente, un momento que va desapareciendo a medida que vamos tecleando cada letra en la elaboración de esta reflexión. Y el futuro, que no aparece escrito en ningún lugar, y que se va construyendo con las decisiones que adoptamos a cada momento. Simplemente las expectativas que tengamos sobre el mismo están ya actuando sobre él. El pasado se nos proyecta en el día a día, en base a nuestra formación y experiencias vitales, pero las expectativas de futuro también condicionan nuestras decisiones, pudiendo sin duda señalar que estos tres momentos tradicionales se superponen continuamente.

En general el analista se enfrenta, en un momento dado (en lo que llamamos presente) a la necesidad de abordar un asunto, la elaboración de un estudio o un tema que apoye la toma de decisiones de un directivo, gestor, o político. En ese momento el analista puede precisar conocer la situación sobre una temática, para actuar casi de inmediato, o puede tratar de predecir o de anticipar la evolución de un país, de un conflicto, de un riesgo.

Sobre el pasado, las acciones que se pueden desarrollar son el análisis y el aprendizaje. De momento no conocemos la manera de cambiarlo mediante la acción. Frente al futuro se puede actuar, se puede intentar predecir o se puede anticipar. Para cada una de dichas acciones el analista dispone de diferentes herramientas.

No es habitual encontrar sistemas que integren todas estas dinámicas a la hora de analizar cuestiones relacionadas con la seguridad, como puede ser el terrorismo o el crimen organizado. La mayoría de perspectivas adoptadas son únicamente parciales. Unas veces cuantitativas, otras cualitativas. En la mayoría de las ocasiones se centran en el pasado, y por tanto generan como producto la aplicación a problemas presentes y futuros de dinámicas pasadas. Decía Churchill que *“estamos moldeando el mundo más deprisa de lo que nosotros podemos cambiar, y estamos aplicando al presente los hábitos del pasado”*. En otras ocasiones se trata de introducir una visión de futuro, siempre con enorme déficit metodológico. Se suele hablar de prospectiva para titular un último epígrafe de un artículo o capítulo de un libro en el cual el autor lanza conjeturas sobre posibles hechos futuros. En el mejor de los casos estará proyectando pasado y presente. En la visión de futuro, los denominados **estudios de futuro**, deberíamos considerar los aspectos predictivos y los prospectivos. Los primeros más basados en tendencias y proyecciones, y más fiables a corto plazo, y los prospectivos más creativos y a largo plazo, y con menor grado de certeza. La predicción sí trata de adivinar un suceso o un comportamiento. La prospectiva en ningún caso, únicamente pretende determinar posibles futuros, para adaptar las decisiones presentes hacia el futuro más deseado, o evitar al menos los indeseados.

En cada uno de estos momentos, con esos objetivos, el analista dispone de diferentes herramientas. Desde el pasado, una base importante para el analista de inteligencia debería venir dado del estudio de casos y la explotación de lecciones aprendidas, así como los estudios biográficos (por ejemplo en el

caso de terroristas), y siempre los datos y la información. Primera llamada de atención: no todo son los datos, es preciso mucho análisis (no todo es *big data*, pero ese tema lo dejaremos para otro día).

En el presente el analista está obligado a realizar un análisis del entorno. Técnicas como el análisis DAFO (fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas), o PESTEL (estudio de factores políticos, económicos, sociales, tecnológicos, medioambientales, legales,...). También análisis de datos. Timelines y mind maps. Social Network Analysis. Diagramas causa-efecto. Cartografía de la información. Estudio de tendencias. Se distinguirían análisis de tipo cuantitativo (área en el que el big data sí tiene su importancia) y cualitativo (como las técnicas estructuradas de análisis de Heuer y Pherson: ACH, Hipótesis, Argument Mapping, Deception Detection, Key Assumptions Check, Premortem Analysis, High Impact / Low Probability, Red Team Analysis, Devil's Advocacy, Pros-Cons). Técnicas además configurables en función del desarrollo del trabajo de manera individual o en equipo.

De cara al futuro el analista dispondría de herramientas predictivas (big data, data mining, algoritmos, sistemas expertos, inteligencia artificial,...) y prospectivas, basadas sobre todo en la construcción de escenarios (para lo que precisa otras técnicas de apoyo creativas – brainstorming, what if, starbusting, 6 sombreros para pensar, quadrant crunching -, matrices de impactos cruzados, análisis morfológico, indicadores, Análisis de Hipótesis Competitivas, Backcasting, Delphi, etc...).

Puede parecer complicado, pero quizás no lo sea tanto. Bajo estos parámetros estaríamos en condiciones de construir un sistema de análisis y prospectiva integrado, con [visión holística](#).